

ORACION.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme dejado leer esa hermosa historia de vuestra caridad para con el hombre : Dios amando á los hombres y amándoles siempre, únicamente ocupado en hacerles todo bien, tal es la sublime é interesante verdad que se halla escrita en cada página de la Religion. ¿ Quién en vista de eso dejará de amaros? Porque si Vos tanto nos quisisteis, ¡oh Dios bueno! fué para granjearos nuestro amor, cual si no pudiérais ser feliz sin nosotros.

Reitero, pues, aquí por la ciento y quincuagésima vez el propósito de amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios.

CATECISMO COMPENDIADO.

LECCION I.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — PRIMERA PREDICACION DE LOS APÓSTOLES. — SIGLO I.

PREGUNTA. ¿Dónde se retiraron los Apóstoles despues de la ascension del Señor?

RESPUESTA. Á Jerusalem con la santísima Virgen, y entraron en el Cenáculo para esperar entre la oracion y la meditacion el descenso del Espíritu Santo, que recibieron el dia de Pentecostes.

P. Cuéntame la historia de este milagro.

R. Como á las nueve de la mañana dejóse oír por toda la casa en que se hallaban reunidos los Apóstoles un gran rumor como el que produce un fuerte huracan, y al mismo tiempo aparecieron unas lenguas de fuego que se posaron sobre la cabeza de cada uno de ellos; al momento hablaron todos diferentes idiomas, y cambiados en otros hombres, marcharon á anunciar á Jesús crucificado.

P. Continúa refiriéndome este hecho.

R. Al saber lo que habia pasado acudió al Cenáculo una gran multitud de pueblo, y á pesar de que la componian hombres de todas las naciones, todos comprendian á los Apóstoles; tal milagro, junto con las palabras de san Pedro, convirtió al momento á tres mil personas.

P. ¿Qué hicieron luego los Apóstoles?

R. Bautizaron á los nuevos fieles, despues de lo cual Pedro y Juan se dirigieron al templo, donde curaron milagrosamente á un cojo de nacimiento.

P. ¿Cuál fué el efecto de este nuevo milagro?

R. Este milagro, acompañado de un segundo discurso de san Pedro, convirtió á cinco mil personas.

P. ¿Qué hicieron los principes de los sacerdotes?

R. Asustados por los progresos del Evangelio, prendieron y azotaron á los Apóstoles, prohibiéndoles predicar en nombre de Jesús de Nazareth.

P. ¿Qué contestaron los Apóstoles?

R. Antes se debe obedecer á Dios que á los hombres, y continuaron su mision; mas irritados los Judíos condenaron á san Estéban á ser apedreado.

- P. ¿Qué efecto produjo esta persecucion?
- R. Propagar á lo lejos el Evangelio, pues parte de los discípulos marcharon á Samaria y á Judea, donde hicieron muchas conversiones.
- P. ¿Cuáles fueron las del diácono Felipe?
- R. Las mas notables fueron la de un famoso mago llamado Simon, de la ciudad de Samaria, y la de un ministro de la reina de Etiopia que fué á Jerusalem para adorar al verdadero Dios.
- P. ¿Qué hicieron san Pedro y san Juan?
- R. Fueron á Samaria para confirmar á los nuevos fieles.
- P. ¿Qué les propuso Simon el Mago?
- R. Que le vendiesen el poder de comunicar el Espíritu Santo y de hacer milagros; san Pedro le reprendió por su conducta, pero en vez de arrepentirse convirtiéndose en enemigo particular de los Apóstoles.
- P. ¿Quién era en aquella época el mas ardiente perseguidor de la Iglesia?
- R. Un jóven llamado Saulo, el cual partió para Damasco al frente de una compañía de soldados, á fin de prender á los cristianos de aquella ciudad.
- P. ¿Qué le sucedió en el camino?
- R. Vióse de repente rodeado de una viva luz, cayó de espaldas, y oyó una voz celeste que decia: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*
- P. ¿Qué contestó Saulo?
- R. Impulsado por su terror, contestó: *Señor, ¿quién sois?* Y la voz anadió: *Soy Jesús de Nazareth á quien tú persigues.* — *¿Qué queréis que haga?* preguntó Saulo. — *Vé á Damasco,* dijo la voz, *y allí te dirán lo que debes hacer.* Fué, en efecto, á la ciudad, y allí fué bautizado.
- Oracion y propósito, pág. 44.*

LECCION II.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — VIDA DE SAN PEDRO Y DE SAN PABLO. — SIGLO I.

- P. ¿Qué hicieron los Apóstoles despues de predicar el Evangelio en la Judea?
- R. Partieron á predicarlo por toda la tierra.
- P. Refiéreme los trabajos de san Pedro.
- R. San Pedro se dirigió á la ciudad de Joppe, donde Dios le manifestó que los gentiles iban á conocer el Evangelio, y que él como

- jefe de la Iglesia debia ser el que les franquease la entrada en la misma.
- P. ¿Por quién empezó la conversion de los gentiles?
- R. Por un oficial romano llamado Cornelio, de guarnicion entonces en Cesarea; aquel varon temeroso de Dios y muy caritativo fué al encuentro de Pedro, el cual le bautizó, junto con toda su familia.
- P. ¿Á dónde fué san Pedro al salir de Cesarea?
- R. Á Antioquia, capital de la Siria, donde estableció su sede; en seguida recorrió gran parte del Asia, y fué á Roma, donde combatió á Simon el Mago, y convirtió á muchas personas, volviendo despues á Oriente.
- P. ¿Qué hizo en Jerusalem?
- R. Presidió el concilio celebrado en aquella ciudad, al cual asistieron los Apóstoles, y en el cual se decidió no obligar á los gentiles convertidos á seguir ciertas prácticas de la ley de Moisés.
- P. ¿Cuántas epistolas escribió san Pedro?
- R. Dos, las que respiran la ternura de un padre y la dignidad del jefe de la Iglesia.
- P. ¿Á quién fueron dirigidas?
- R. Á los fieles diseminados por todo el Imperio romano.
- P. ¿Qué hizo luego?
- R. Volvió á Roma, donde le esperaba la corona del martirio, que debia san Pablo compartir con él, despues de haber tomado parte en sus trabajos.
- P. ¿Quién era san Pablo?
- R. San Pablo era judío de origen, natural de Tarsis, ciudad de Cilicia, y ciudadano romano por su nacimiento; despues de haber perseguido á los Cristianos, convirtiéndose en el mas ardiente apóstol del Evangelio, que predicó primeramente en Damasco, teniendo que apelar á la fuga para librarse del furor de los Judíos.
- P. ¿Á dónde fué?
- R. Á Jerusalem, donde vió á san Pedro, y luego á Antioquia, donde hizo tantas conversiones, que los fieles recibieron el nombre de *Cristianos*.
- P. ¿Qué hizo en seguida?
- R. Partió para la isla de Chipre, á cuyo gobernador llamado Sergio Paulo convirtió, en memoria de lo cual tomó el Apóstol el nombre de Pablo.
- P. ¿Qué país recorrió despues?
- R. Acompañado de san Bernabé recorrió el Asia Menor, y entró en la ciudad de Listra, donde curó á un tullido de nacimiento; á la vista de este milagro, los habitantes, que eran aun gentiles, creyeron que ambos Apóstoles eran dioses, y quisieron ofrecerles sacrificios.
- P. ¿Qué le sucedió á san Pablo en la ciudad de Filipos?

R. Habiendo entrado san Pablo en Filipos, ciudad de Macedonia, con un discípulo llamado Silas, libró á una jóven esclava poseída por el demonio.

P. ¿Qué hicieron los dueños de la jóven?

R. Se irritaron extraordinariamente, pues como vaticinaba el porvenir, les hacía ganar mucho dinero, y por esto hicieron azotar y encarcelar á Pablo y á Silas, so pretexto de que turbaban la tranquilidad pública.

P. Continúa la relacion de este hecho.

R. Durante la noche conmovióse la cárcel hasta sus cimientos, abriéronse las puertas, y cayeron rotas las cadenas de los presos; el carcelero pidió el Bautismo junto con toda su familia, y el día siguiente facilitaron la evasión de Pablo y de Silas, quienes habían convertido á muchas personas de la ciudad.

Oracion y propósito, pág. 22.

LECCION III.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — VIDA DE SAN PABLO (CONTINUACION.)
— SIGLO I.

P. Continúa la historia de san Pablo.

R. Al salir de la ciudad de Filipos, san Pablo se dirigió á Tesalónica, donde fundó una iglesia de fervientes cristianos, á quienes escribió mas tarde una de sus epístolas; marchó luego á Atenas, donde se presentó delante del senado llamado Areopago; confundió la filosofía y la idolatría, y partió despues para Corinto.

P. ¿Estuvo mucho tiempo en esta última ciudad?

R. Diez y ocho meses, durante los cuales fundó una iglesia á la cual dirigió dos epístolas, en las que se revelan todo el celo, la caridad y la prudencia del grande Apóstol; de Corinto se trasladó á Éfeso?

P. ¿Qué le sucedió en Éfeso?

R. Fué objeto de una violenta sedicion promovida por un platero que vendía estatuas de Diana; antes de salir de la ciudad escribió san Pablo su admirable epístola á los fieles de Roma.

P. ¿Á dónde se dirigió al dejar á Éfeso?

R. Á Jerusalem, llevando á los fieles de esta última ciudad las limosnas de sus hermanos diseminados por el Asia; en su camino entró en la ciudad de Troada.

P. Dime el milagro que en ella obró.

R. Mientras predicaba, durmióse un jóven que se hallaba sentado en una ventana, cayó desde un piso tercero, y murió instantáneamente; san Pablo le devolvió la vida, y partió para Mileto.

P. ¿Qué hizo en Mileto?

R. Reunió á los obispos y pastores de la iglesia de Éfeso, de quienes se despidió, anunciándoles que no volverian á verse; anegados todos en llanto le acompañaron hasta el buque que debía conducirle á Jerusalem.

P. Dime lo que le sucedió en Jerusalem.

R. Fué preso en el templo por los Judíos, y entregado al gobernador romano, el cual le envió á Roma para ser juzgado por el tribunal de Neron; san Pablo estuvo dos años encarcelado, predicando el Evángelio á cuantos le visitaban.

P. ¿Obtuvo por último la libertad?

R. Sí, y despues de volver á Oriente, de escribir á las iglesias y á sus discípulos Tito y Timoteo, volvió á Roma en compañía de san Pedro; ambos llenaron de cristianos la ciudad y hasta el palacio de Neron, el cual no pudo sufrir religion tan santa como el Cristianismo.

P. ¿Qué hizo pues?

R. Condenó á muerte á los dos Apóstoles; san Pedro fué crucificado de cabeza abajo, y san Pablo, en calidad de ciudadano romano, fué decapitado: su glorioso martirio aconteció en 29 de junio del año 65 despues de Jesucristo.

Oracion y propósito, pág. 36.

LECCION IV.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — VIDA DE LOS DEMÁS APÓSTOLES. —
SIGLO I.

P. ¿Quién fué san Andrés?

R. Fué hermano de san Pedro: el mismo Salvador le puso en el número de los Apóstoles; predicó el Evangelio en el Asia Menor y en el país de los Escitas, y finalmente fué crucificado en la ciudad de Patras.

P. ¿Quién fué Santiago el Mayor?

R. Santiago, apellidado el Mayor, fué hermano de san Juan Evangelista é hijo de Salomé, prima hermana de la santísima Virgen; despues de Pentecostes predicó á las doce tribus de Israel, dispersas por diferentes puntos del globo, y penetró hasta en España.

P. ¿Qué hizo luego?

R. Volvió á Jerusalem, donde fué decapitado por orden de Herodes Agripa, el cual no tardó en recibir la pena de su crimen, pues murió poco tiempo despues, devorado en vida por los gusanos.

P. ¿Quién fué san Juan?

R. El mas jóven de los Apóstoles y el amigo particular del Salvador. Despues de Pentecostes, predicó el Evangelio á los Partos, pueblo

famoso, el único que disputaba á los Romanos el imperio del mundo; pasó al Asia Menor y fijó su residencia en la ciudad de Éfeso.

P. ¿Qué le sucedió?

R. El emperador Domiciano mandó prenderle y conducirlo á Roma, en donde fué arrojado en una caldera de aceite hirviendo, de la cual salió, sin embargo, lleno de vida.

P. ¿Qué hizo entonces el tirano?

R. Le desterró á la isla de Pathmos, donde escribió su Apocalipsis, es decir, la revelacion de lo que debía acontecer á la Iglesia en los siglos venideros; en seguida volvió á Éfeso, escribió su Evangelio, y tres epístolas á los fieles, y murió á la edad de cien años.

P. ¿Quién fué Santiago el Menor?

R. Santiago el Menor fué hijo de Alfeo y de Marfa, parienta muy próxima de la santísima Virgen; fué el primer obispo de Jerusalen, desde donde escribió una epístola á todas las iglesias, y fué precipitado por los Judíos desde lo alto del templo, impulsados por su odio al Cristianismo.

P. ¿Quién fué san Felipe?

R. San Felipe, originario de Bethsaida, en Galilea, fué uno de los primeros discípulos del Salvador, y predicó el Evangelio en la Frigia, donde murió de edad muy avanzada.

P. ¿Quién fué san Bartolomé?

R. Este apóstol fué tambien galileo; despues de Pentecostes se dirigió hácia las regiones mas bárbaras del Oriente, penetró hasta los confines de la India, y volvió á Armenia, donde fué martirizado.

P. ¿Quién fué san Mateo?

R. Un publicano ó cobrador de contribuciones; convertido por el mismo Salvador, fué puesto en el número de los Apóstoles, y despues de Pentecostes predicó el Evangelio en África, donde murió.

P. ¿Quién fué san Simón?

R. San Simón fué natural de Caná en Galilea; despues de Pentecostes partió para Persia, donde fué martirizado por orden de los sacerdotes idólatras.

P. ¿Quién fué san Judas?

R. San Judas, llamado tambien Tadeo, fué hermano de Santiago el Menor; intrdujo la luz de la fe en la Libia, volvió á Jerusalen, y murió en Armenia, despues de haber escrito una epístola á todas las iglesias amonestándolas para que desconfiasen de las nacientes herejías de los Nicolaitas y de los Gnósticos.

P. ¿Quién fué san Matías?

R. San Matías era discípulo del Salvador, y fué elegido en el Cenáculo para reemplazar á Judas; la historia no menciona ni sus conquistas evangélicas, ni las circunstancias de su muerte.

P. ¿Cuántos evangelistas se cuentan?

R. Cuatro: san Mateo, san Marcos, san Lucas y san Juan. Llámanse evangelistas los que escribieron la vida de Nuestro Señor.

Oracion y propósito, pág. 51.

LECCION V.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — COSTUMBRES DE LOS GENTILES. — SIGLO I.

P. Dime cuál era el estado del mundo al morir los Apóstoles.

R. Hallábanse frente á frente y prontas á llegar á las manos dos sociedades, la gentílica, gastada por sus crímenes y disolucion, y la cristiana, jóven y brillante de virtudes. Roma era la capital del mundo y el centro de la idolatría.

P. Describeme someramente la ciudad de Roma.

R. Roma era una ciudad inmensa que contaba cerca de cinco millones de habitantes, ochocientos establecimientos de baños y cuatrocientos veinte templos de idolos, en los cuales eran adorados treinta mil dioses; uno solo de sus anfiteatros podia contener ochenta y siete mil espectadores; veinte y nueve vias empedradas con grandes baldosas y adornadas á ambos lados con sepulcros de mármol, oro y bronce, conducian desde Roma á las provincias.

P. ¿Eran muchas las riquezas de sus habitantes?

R. Eran tantas que superaban á cuanto puede decirse.

P. ¿Cuál era su religion?

R. Los Romanos adoptaron las religiones de todos los pueblos que vencian; así es que se veian reunidas en Roma las supersticiones groseras y las asquerosas divinidades diseminadas por toda la tierra.

P. ¿Cuáles eran sus costumbres?

R. Eran tales que causa rubor el explicarlas; baste decir que los crímenes mas escandalosos estaban autorizados por la religion, por el silencio de las leyes y por la costumbre, y que se cometian públicamente por los niños y por los ancianos, por los grandes y por el pueblo.

P. ¿Cuáles eran sus leyes?

R. Sus leyes eran crueles y odiosas; la mas dura opresion pesaba sobre cuanto podia ser oprimido.

P. ¿Sobre quiénes pesaba?

R. 1º. Sobre la mujer; la cual era esclava primeramente de su padre, que podia matarla ó venderla; y luego de su marido, que podia venderla ó repudiarla segun su capricho; 2º. sobre el hijo; las leyes permitian darle muerte antes de su nacimiento, y lo ordenaban en determinados casos; permitian además matarle, exponerle, ven-

derle, cuando habia nacido, y la religion le elegia con preferencia para degollarle ó quemarle en honor de los dioses.

P. ¿Sobre quién mas?

R. 3º. Sobre los esclavos; los cuales eran vendidos como animales; marcábanles la frente con un hierro candente; durante el dia les excitaban al trabajo á latigazos, y por la noche encerrábanles en subterráneos; la menor torpeza les costaba la vida; 4º. sobre los prisioneros de guerra, á quienes degollaban sobre el sepulcro de los vencedores, á quienes obligaban á matarse entre sí en el anfiteatro para diversion del pueblo, y á quienes reducian á la esclavitud.

P. Continúa esta enumeracion.

R. 5º. Sobre los deudores, pues la ley permitia al acreedor el despedazar el cuerpo de su deudor insolvente; 6º. sobre los pobres, llamados animales impuros; su pobreza era insultada, y para desembarazarse de ellos, un emperador mandó cargar de los mismos tres grandes buques, con orden de que fuesen echados á pique en alta mar: tal era la Roma gentilica, á la llegada de san Pedro.

Oracion y propósito, pág. 67.

LECCION VI.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — COSTUMBRES DE LOS CRISTIANOS. — SIGLO I.

P. Debajo de la Roma gentilica ¿habia otra Roma?

R. Sí, otra Roma subterránea, habitada por los primeros cristianos, y conocida con el nombre de Catacumbas.

P. ¿Es mucha su extension?

R. Las Catacumbas forman una ciudad de muchas leguas de extension, en la cual se ven calles, plazas, encrucijadas y un gran número de sepulcros.

P. ¿Qué significa la palabra catacumba?

R. Subterráneo y cementerio.

P. ¿Quién abrió las Catacumbas?

R. Nuestros padres en la fe.

P. ¿De qué sirvieron?

R. De retiro y de sepultura á los primeros cristianos durante las persecuciones; en ellas se ocultaban, oraban y ofrecian el santo sacrificio, ya para prepararse al martirio, ya para alcanzar la salvacion de sus perseguidores.

P. ¿Qué mas practicaban?

R. Para inspirarse paciencia y valor habian pintado y grabado los principales pasos de la Escritura, análogos á su posicion, tales como

Daniel en la fosa de los leones, los tres niños en el horno, Nuestro Señor resucitando á Lázaro, y finalmente ciervos, palomas y vides, símbolos de esperanza, de inocencia y de caridad.

P. ¿Permanecieron los Cristianos mucho tiempo en las Catacumbas?

R. Las Catacumbas fueron el asilo habitual de los primeros cristianos durante las persecuciones, que duraron trescientos años, casi sin interrupcion.

P. ¿Cuál era su vida?

R. La vida de nuestros padres era admirable por su santidad é inocencia; al orgullo de los gentiles oponian la humildad, no deseando ni ser ricos ni salir de su condicion; á su lujo, una modesta sencillez, notable sobre todo en sus vestidos y en el ajuar de sus casas.

P. Continúa esta descripcion.

R. Al libertinaje de los gentiles oponian la templanza y el ayuno; la mayor sobriedad presidia sus comidas particulares, y aun sus inocentes festines, llamados *agapes*.

P. ¿En qué consistian los *agapes*?

R. En comidas de caridad que se daban entre sí los primeros cristianos; los ricos las pagaban, los pobres eran invitados á ellas, y todos comian juntos, sin distincion alguna, como hijos de la misma familia: la comida empezaba y terminaba con la oracion.

P. ¿Cuáles eran sus ayunos?

R. Ayunaban no solo durante la Cuaresma, sino tambien los miércoles y viernes de cada semana; la Iglesia de Roma ayunaba además el sábado, en memoria del triunfo que consiguiera san Pedro contra Simon el Mago.

Oracion y propósito, pág. 78.

LECCION VII.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — COSTUMBRES DE LOS CRISTIANOS (CONTINUACION). — SIGLO I.

P. ¿Qué oponian nuestros padres en la fe á los vergonzosos desórdenes de los gentiles?

R. La pureza de los Ángeles, segun se ven obligados á reconocer sus mismos enemigos.

P. ¿Qué virtud oponian á la sed de oro que devoraba á los gentiles?

R. El desprendimiento y la pobreza voluntaria; contentos con lo necesario, daban el resto de sus bienes para alivio de los pobres, de

las viudas y de los huérfanos, y consideraban las riquezas como un obstáculo á la libertad del alma.

P. ¿Qué oponían á todos los crímenes de los gentiles?

R. Una vida de oracion y de santidad; levantábanse muy de mañana, y su primera accion era la señal de la cruz; vestíanse con modestia, y toda la familia se reunía en un aposento retirado, donde el padre decía la oracion en alta voz.

P. ¿En qué postura oraban?

R. De rodillas ó en pié, con la cabeza descubierta, los ojos elevados al cielo, los brazos extendidos y el rostro vuelto hácia Oriente.

P. ¿Qué hacían despues de la oracion?

R. Se dirigían á la iglesia para oír misa, ó comulgaban diariamente; en seguida salían con modestia, y volvían á sus casas, ó marchaban á sus ocupaciones.

P. ¿Con qué accion daban principio á sus trabajos?

R. Con la señal de la cruz; á las nueve rezaban, y luego continuaban su trabajo hasta el mediodía en que comían.

P. ¿De qué modo?

R. Antes de alimentar su cuerpo, alimentaban su alma leyendo algunas páginas de las sagradas Escrituras; luego bendecían los manjares que debían comer; despues de la comida daban gracias, leían algunas páginas de la Biblia, y volvían alegremente al trabajo, durante el cual entonaban cánticos sagrados.

P. ¿Á qué ejercicios se dedicaban por la tarde?

R. Los que podían hacerlo se dedicaban á diferentes ejercicios de caridad, como visitar á los pobres y á los hermanos presos por la fe; á las tres rezaban de nuevo.

P. ¿Qué hacían durante la noche?

R. Por la noche se reunía toda la familia, y los padres instruían á sus hijos; cenaban, entonaban cánticos sagrados, leían la Escritura, rezaban, y todos se acostaban en busca del reposo despues de hacer sobre su lecho la señal de la cruz.

P. ¿Rezaban durante la noche?

R. Á media noche se levantaban para orar. Tal era la vida de nuestros padres; imitándoles, no solo serémos santos, sino que harémos respetar la Religion por los malos cristianos, como nuestros padres la hacían respetar por los mismos gentiles.

Oracion y propósito, pág. 90.

LECCION VIII.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — COSTUMBRES DE LOS CRISTIANOS
(CONTINUACION). — SIGLO I.

P. ¿Qué oponían nuestros padres á la ley de odio y crueldad que reinaba entre los gentiles?

R. La ley de la caridad universal, cumpliendo exactamente el precepto del Señor, que dice: *Amad á vuestro prójimo como á vosotros mismos.*

P. Explícame tus palabras.

R. Primeramente los padres amaban á sus hijos, y en vez de darles la muerte antes ó despues de su nacimiento, como practicaban los gentiles, tenían un extremo cuidado en conservarlos, mirándolos como un depósito precioso, y nada omitían para educarlos en la virtud.

P. ¿Cuál era su mayor cuidado?

R. Alejar de sus hijos las malas compañías y los libros peligrosos, siendo el Evangelio la única obra que ponían en sus manos.

P. Los padres y las madres ¿se amaban mutuamente?

R. Sí, y con un afecto enteramente sobrenatural, que se manifestaba por una constante afabilidad, por solícitas atenciones, y sobre todo por oraciones fervientes y continuas, cuando uno de los dos tenía la desgracia de no ser cristiano.

P. ¿Imitaban los hijos el ejemplo de sus padres?

R. Sí, y amábanse entre sí con el mas sincero amor; veíaseles orar, combatir y morir juntos en los anfiteatros.

P. Los primeros cristianos ¿se amaban unos á otros?

R. Sí, y hasta el punto de que admirados los gentiles exclamaban: « Ved como se aman y como están prontos á morir los unos por « los otros. »

P. ¿Qué nombre se daban entre sí?

R. Los de padre, madre, hermano, hermana, hijo é hija, para indicar que no formaban mas que una sola familia, y su caridad se extendía á los cristianos de las iglesias mas apartadas.

P. ¿Cuáles eran los objetos particulares de su caridad?

R. Los ministros del Señor, los pobres, y sobre todo los cristianos condenados á las minas á causa de su fe.

P. Nuestros padres en la fe ¿amaban á todos los hombres?

R. Sí, hasta á sus perseguidores, á los cuales prestaban toda clase de servicios y favores, y por los cuales oraban continuamente; además pagaban fielmente los impuestos, y cumplían con todos los deberes de buenos soldados y de excelentes ciudadanos.